

**SESIONES ORDINARIAS**  
**2008**  
**ORDEN DEL DIA N° 624**

**COMISION DE FAMILIA, MUJER, NIÑEZ  
Y ADOLESCENCIA**

**Impreso el día 28 de agosto de 2008**

Término del artículo 113: 8 de septiembre de 2008

**SUMARIO: Campaña 2008 “El hambre es un crimen. Ni un pibe menos”.** Declaración de interés de la Honorable Cámara. **Acuña, Gil Lozano, Donda Pérez, Augsburger, Gerez y Comelli.** (2.202-D.-2008.)

men. Ni un pibe menos”, organizada por el Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo.

*Hugo R. Acuña. – Silvia Augsburger. – Alicia M. Comelli. – Victoria Donda Pérez. – Elba R. Gerez. – Claudia F. Gil Lozano.*

**Dictamen de comisión**

*Honorable Cámara:*

La Comisión de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia ha considerado el proyecto de resolución del señor diputado Acuña y de las señoras diputadas Gil Lozano, Donda Pérez, Augsburger, Gerez y Comelli por el que se declara de interés de la Honorable Cámara la Campaña 2008 “El hambre es un crimen. Ni un pibe menos”, organizada por el Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su aprobación.

Sala de la comisión, 12 de agosto de 2008.

*Juliana di Tullio. – Silvia Storni. – Cynthia L. Hotton. – María J. Areta. – Silvia Augsburger. – Elisa B. Carca. – Hugo R. Acuña. – Claudia A. Bernazza. – Ana Berraute. – Lía F. Bianco. – Elda R. Gerez. – Claudia F. Gil Lozano. – Juan C. Gioja. – Nancy S. González. – Paula C. Merchán. – María del Carmen Rico.*

**Proyecto de resolución**

*La Cámara de Diputados de la Nación*

RESUELVE:

Declarar de interés de esta Honorable Cámara de Diputados la Campaña 2008 “El hambre es un cri-

**INFORME**

*Honorable Cámara:*

La Comisión de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia, al considerar el proyecto de resolución del señor diputado Acuña y de las señoras diputadas Gil Lozano, Donda Pérez, Augsburger, Gerez y Comelli por el que se declara de interés de la Honorable Cámara la Campaña 2008 “El hambre es un crimen. Ni un pibe menos”, organizada por el Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan, por lo que los hace suyos y así lo expresa.

*Juliana di Tullio.*

**FUNDAMENTOS**

Señor presidente:

En la Argentina, 4,7 millones de chicos menores de 14 años son pobres. Y de ese total, 1,9 millón viven en familias indigentes porque no tienen ingresos suficientes para comprar los alimentos básicos.

En total, los menores de 14 años suman 10,2 millones, y el 46,3 % vive en hogares pobres, según los datos de la primera mitad de 2006, proyectados a todo el país, difundidos por el INDEC.

Todo esto muestra, entre otras cosas, el riesgo nutricional de gran parte de la población infantil menor de cinco años. El problema principal de los chicos se basa en la exclusión e inequidad en el cumplimiento de sus derechos. Porque viven en situación de pobreza, no tienen acceso a la educación, a la salud, ni a una vivienda digna.

Es sabido que los estragos que provoca la desnutrición que se padece en la primera infancia son los más lamentados por una sociedad, ya que en esta etapa el mayor impacto lo sufre el cerebro. Este es el órgano que más rápidamente crece: pesa 35 gramos al nacer y 900 gramos a los 14 meses (de adulto, su peso es de 1.200 gramos); durante los dos primeros meses de vida crece a un ritmo de 2 mg por minuto. En la desnutrición no sólo se detiene el crecimiento cerebral, sino que además se presenta una atrofia del cerebro. La suerte del sistema nervioso central está determinada en los primeros 14/18 meses de vida. Si durante este tiempo el niño no recibe una adecuada ingesta de nutrientes y estimulación adecuada, se transformará en un débil mental.

Porque todo lo dicho hasta aquí es gravísimo es que debemos tomar conciencia de la situación y hacer políticas activas y urgentes para revertirla. El Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo intenta hacer un llamado de atención a toda la sociedad y a la clase dirigente en particular. "Ni un pibe menos. El hambre es un crimen" es su lema.

Se adjunta como anexo información al respecto extraída de <http://www.pelotadetrapo.org.ar/>

#### *¿Quién organiza?*

El Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo es el lugar de encuentro de 400 instituciones no gubernamentales de todo el país que trabajan con niños y jóvenes que se encuentran más cerca de la muerte que de la vida. Es la utopía contraria del modelo que omite generar lo humano: el país para todos.

Nació en 1987 en una humilde capilla de Florencio Varela, provincia de Buenos Aires, con el impulso que le otorgó el Hogar Pelota de Trapo que conduce Alberto Morlachetti y el Hogar de la Madre Tres Veces Admirable que dirige el padre Carlos Cajade. Por aquellos tiempos el obispo Novak ponía agua bendita en los sueños de los pibes que habitaban el lejano país de la intemperie.

Creímos siempre que sin trabajo no hay infancia, y por eso generamos el encuentro de los chicos del pueblo en la CGT (Confederación General del Trabajo) en el año 1988. En el año 1990 se realiza el I Encuentro Latinoamericano de los Chicos del Pueblo, organizado por el Movimiento con la presencia de las representaciones más combativas a favor de los derechos de los niños, donde concurren 18 países latinoamericanos, que es auspiciada por Radda Barnen de Suecia.

Desde la época fundacional el Movimiento denunció la matanza de Formosa (1989), la de Tigre (1992) y la de Canning (1994), donde es acompañado por Joan Manuel Serrat. La lucha nos encuentra en los bordes de las ciudades, peleando en los barrios y en las Comisarias contra el sistema perverso que impide generar condición humana.

En 1997 lo que era un pequeño grupo de educadores se transforma en 2.000 personas en el Encuentro de Educadores de Mar del Plata dispuestos a fundar una nueva ilusión de la vida. Allí decidimos incorporar a la CTA (Central de Trabajadores de la Argentina). Bicicleteadas, pesebres vivientes, marchas que cruzan las cicatrices de la pobreza convierten al movimiento en una fuerte referencia simbólica y ayudan a morigerar la represión contra los niños y los jóvenes.

Nuestras obras y programas son la expresión más elocuente de que es posible "una nueva y arrasadora utopía de la vida". Un contradestino, que nos dice que nadie está a resguardo de la esperanza humana.

Porque hubo un niño, porque hubo otro, porque hubo muchos, porque hubo caricias. Porque intentamos los insumos básicos de la crianza humana: ternura, pan, escuela, dignidad, belleza, invocar al ratón de las monedas, vestirse de guardapolvo blanco y danzar cuando los Reyes anuncian regalos. Porque creímos que no había niño irrecuperable, sino circunstancias humanas que provocan abandonos o que le quitan sentido a la vida.

Porque creímos en la inmensa capacidad del hombre como especie, porque creímos que el utopismo es una especie de compensación de las limitaciones históricas del presente. Porque decimos que hay utopía por razones no sólo teóricas, sino también prácticas. Porque una y otra vez apostamos a las ilusiones, a nuestros títeres, a los globos, el trencito, los niños: "No hay verdad más armada que la pura inocencia".

*Con ternura venceremos.*

Vale aclarar que ya se han realizado cuatro marchas nacionales:

2001: De La Quiaca a Buenos Aires.

2002: De Misiones a Buenos Aires.

2005: De Tucumán a Buenos Aires.

2007: De Misiones a Buenos Aires.

#### MARCHA DE LA QUIACA A BUENOS AIRES. AÑO 2001

*Para atravesar la conciencia nacional.*

En el año 2001 decidimos marchar de La Quiaca a Buenos Aires 400 chicos y algunos educadores de distintas organizaciones tratando de instalar en el imaginario colectivo que infancia es destino. Esta fue nuestra convocatoria:

*Marchemos.*

La Convención de los Derechos del Niño asegura a todos nuestros pibes el derecho a la vida. Es decir, familia, escuela, salud, vivienda y la ternura del pan.

El no cumplimiento de estas leyes implica una violación esencial a nuestros derechos humanos consagrados en la Constitución Nacional.

Por eso marchamos para decir con todas nuestras humildes fuerzas que esas bellas palabras están lejos de nuestras vidas.

Marchamos porque el modelo económico es un saqueo de nuestros bienes y nuestras alegrías, y es el verdadero accionista de los niños descalzos.

Marchamos porque hay una patria de ausencias y de heridas que funda la miseria: un país que se desangra todos los días con 100 niños que mueren por hambre de pan.

Marchamos porque se desocupa a los padres, expropiándoles el derecho de criar a sus hijos, se envilecen los salarios, se victimiza a nuestros ancianos, se hambrea a nuestros maestros y se condena a nuestra infancia a habitar las calles de la miseria.

Marchamos porque ser niño ya no es un barco de papel, ni una "aventura de pan y chocolate". Porque ser niño pobre tiene como nombre su destino: prostitución, droga, cárcel o ser asesinado en cualquier esquina de la pobreza.

Marchemos porque es posible soñar otro tiempo, el tiempo del trabajo, de los salarios dignos, donde ser jubilado sea una bendición y ser niño un privilegio. No estamos lejos, ni cerca de ese futuro, estamos en el tiempo exacto para diseñar la tierra y el cielo que queremos.

MARCHA DE MISIONES A BUENOS AIRES.  
AÑO 2002

*Un país para todos.*

La Argentina ingresa en un laberinto donde el hambre se lleva la vida de nuestros niños, ese tributo de los inocentes a un país manejado por unas pocas personas cuya voracidad los lleva a cometer genocidio. El 80 por ciento de nuestros niños se encuentra bajo niveles de pobreza.

El 28 de octubre 2002 desde las Cataratas del Iguazú partimos 300 niños y 100 educadores junto a la CTA, enarbolando nuestro derecho a la vida. Fue la irrupción de lo impensado. La democracia como paradigma teórico de la mejor sociabilidad quedaba atrás. En realidad en nuestros países las democracias formales sólo legitiman las transferencias de recursos a empresas transnacionales. Los valores que las sustentaban se han vuelto impugables.

Nuestra convocatoria para la marcha que se iniciaba el 28 de octubre del año 2002 en Puerto Iguazú decía:

*Marchemos, que se nos muere la vida.*

Como una inmensa boca dispuesta a devorarse a la mayoría de nuestros hijos, el hambre avanza sobre los pequeños que titilan en algún rincón del desamparo. El país se desangra en niños. Hay que darle cuerda a nuestra dignidad, decirles no a los accionistas de los niños descalzos. Montar en ganas: un vuelo rasante de palomas, un disparo de globos, el ratón de las monedas, el trencito que trepa y trepa el sueño que somos todos: "No hay verdad más armada que la pura inocencia".

El 28 de octubre cientos de niños y educadores comienzan en Puerto Iguazú, Misiones, una marcha montados en sus ganas de vivir, para que broten los panes en la mesa en una mirada de manteles, para vestirse de guardapolvo blanco, para decir trabajo, para cantar infancia, para besar familia. Vamos a recorrer 4.500 kilómetros, atravesando geografías, buscando ese latido de chocolate que abriga nuestro pueblo, subidos en una esperanza que se construye ternura a ternura, hasta fundar una nueva ilusión de la vida. Llegaremos a Plaza de Mayo el 8 de noviembre, para juntar los pedacitos de sueños. Para encontrarnos en la alegría de saber que podemos construir un país para todos.

MARCHA DE TUCUMAN A BUENOS AIRES  
AÑO 2005

*¿Por qué marchamos?**El futuro es hoy: son nuestros niños.*

La pobreza es un crimen. Hay que detenerla. Sí o sí. Porque en nuestro país no faltan ni alimentos, ni platos, ni madres, ni médicos, ni maestros, faltan en cambio la voluntad política, la imaginación institucional, la comprensión cultural y las ganas de construir una sociedad de semejantes que asegure a cada niño argentino las oportunidades vitales para que se desarrolle saludable y pueda crecer con dignidad.

La infancia es el principal recurso natural no renovable de nuestro país, ya que la mayoría de las capacidades humanas quedan –de alguna manera– determinadas durante los primeros años de vida.

La infancia es por lo tanto la gran oportunidad de la sociedad para mejorarse a sí misma en lo biológico, en lo cultural, en lo económico, incluso en lo político. La infancia es el terreno más fértil para sembrar inteligencia, trabajo, creatividad, justicia y democracia.

A la luz de los conocimientos científicos actuales puede decirse que el niño es el ser vivo con mayor capacidad de aprendizaje sobre el planeta. Con la ayuda de la psicología podemos afirmar que cada hombre se aprende su infancia para siempre; esto quiere decir que los beneficios y los daños ocurridos en los primeros años tienen efectos perdurables para toda la vida. De ahí que todo aquello que

una sociedad haga por el bienestar de sus niños pueda ser considerado como una verdadera inversión, en términos de condición humana y de país.

La infancia no espera. Las oportunidades vitales que no se tienen durante las primeras edades son oportunidades perdidas para siempre. Y la infancia perdida es una de las pocas cosas que una sociedad no puede reponer ni material, ni psicológica, ni culturalmente.

El crecimiento sano y feliz de la infancia tiene que ser tan importante para Argentina, como es el crecimiento económico, porque este último depende y dependerá en los años por venir de la calidad de vida que nuestra sociedad sea capaz de darles en este preciso momento. Cuando él está haciendo ahora mismo sus huesos, criando su sangre y ensayando sus sentidos, diría con literatura mayor Gabriela Mistral.

El 70 % de la población total del país menor de 18 años, o sea nueve millones y medio de niños, se encuentran viviendo en la pobreza; la mitad ya casi no come. Más de cien niños se mueren por día –menores de 5 años– por causa de pobreza. Cuando hablamos de mortandad infantil no solamente debemos incluir a los niños que se lleva la muerte sino también a los niños dañados –para siempre– física, intelectual y emocionalmente antes del nacimiento de las palabras.

El hambre es un crimen que aniquila el prodigio de la vida. Debe ser detenido. Sí o sí. Los niños son el más noble patrimonio de la sociedad argentina. Los niños son de todos, si comen o no comen, si van a la escuela o la abandonan, si lloran más de lo que ríen. Es deber moral y político de toda la sociedad modificar este estado de cosas. La Argentina tiene hoy la responsabilidad moral, cultural y política de dar a cada niño una vida que merezca ser vivida.

Sin una infancia sana, amasada y entera es impensable una Argentina mejor. Porque un país que condena a sus niños a las mínimas posibilidades de desarrollo es un país que se condena a sí mismo. Un país sin un proyecto específico para la infancia es en sentido estricto un país sin proyecto.

Sin embargo el país se desangra en niños. Hay que darle cuerda a nuestra dignidad, decirle no a los accionistas de los niños descalzos. Montar en ganas: un vuelo rasante de palomas, un disparo de globos. No hay verdad más armada que la pura inocencia.

El 20 de junio cientos de niños y educadores comienzan en la ciudad de Tucumán una marcha montados en sus ganas de vivir, para que broten los panes en la mesa en una mirada de manteles, para vestirse de guardapolvo blanco, para decir trabajo, para cantar infancia, para besar familia. Vamos a recorrer 4500 kilómetros, atravesando geografías, buscando ese latido de chocolate que abriga nuestro pueblo, subidos en una esperanza que se constru-

ye ternura a ternura, hasta fundar una nueva ilustración de la vida.

Llegaremos a Plaza de Mayo el 1° de julio, para juntar los pedacitos de sueños. Para encontrarnos en la alegría de saber que podemos construir un país para todos.

#### MARCHA DE MISIONES A BUENOS AIRES. AÑO 2007

*Ni un pibe menos.*

El hambre avanza sobre nuestros pequeños que titilan en algún rincón del desamparo. El país se desangra en niños. Más de la mitad de nuestros niños menores de 18 años se encuentran viviendo en la pobreza. Decenas de niños se mueren por día –menores de 5 años– por causa de miseria. Cuando hablamos de mortandad infantil no solamente deberíamos incluir a los pequeños que se lleva la muerte sino también a los niños dañados –para siempre– física, intelectual y emocionalmente antes del nacimiento de las palabras. El hambre es un crimen que aniquila el prodigio de la vida. Debe ser detenido. Sí o sí. Porque en nuestro país no faltan riquezas, ni alimentos, ni platos, ni madres, ni médicos, ni maestros; faltan, en cambio, la voluntad política, la imaginación institucional, la comprensión cultural y las ganas de construir una sociedad de semejantes, para decir trabajo, para cantar infancia, para besar familia.

Sin una infancia sana, amasada y entera es impensable una Argentina mejor. Porque un país que mutila a sus niños es un país que se condena a sí mismo.

El 7 de mayo cientos de niños y educadores comienzan en Puerto Iguazú –Misiones– una marcha que recorrerá 4600 kilómetros para amanecer pueblos “labrados como la tierra”. Para llegar a Plaza de Mayo el viernes 18, buscando ese latido de cristal que abriga nuestra gente, para terminar con una sociedad –que en la mayoría de los casos– no da hijos sino hambre, que no da futuro sino “paco”.

Encontrarnos para que no se nos caigan niños “acabaditos de nacer”, para imaginar el amor o cucharitas que revuelvan la taza caliente de la mañana. Sí, juntarnos para diseñar la nueva utopía “airosos como las alas”.

El itinerario de la marcha fue el siguiente:

- 7 de mayo: Puerto Iguazú.
- 7 de mayo: El Dorado.
- 8 de mayo: Posadas.
- 9 de mayo: Corrientes.
- 9 de mayo: Resistencia.
- 10 de mayo: Formosa.
- 11 de mayo: Reconquista.
- 14 de mayo: Santa Fe.

15 de mayo: Rosario.

16 de mayo: Zárate-Campana.

17 de mayo: José C. Paz.

18 de mayo: Plaza de Mayo.

Esta marcha fue declarada de interés por esta Cámara de Diputados, mediante el expediente 1892-D-07 de la diputada nacional (m.c.) Eusebia Jerez de Sosa aprobado el 9 de mayo del año pasado.

#### CAMPAÑA 2008: EL HAMBRE ES UN CRIMEN. NI UN PIBE MENOS

El hambre es un crimen. Hay que detenerla. Sí o sí. Porque en nuestro país no faltan ni alimentos, ni platos, ni madres, ni médicos, ni maestros; faltan, en cambio, la voluntad política, la imaginación institucional, la comprensión cultural y las ganas de construir una sociedad de semejantes que asegure a nuestros hijos las oportunidades vitales para que puedan crecer con dignidad. Es imperativo terminar con un sistema económico –que en la mayoría de los casos– no da hijos sino hambre, que no da futuro sino “paco”, que talla caricias olvidadas en cuerpos olvidados.

Niños hermosos nacen a la muerte aunque ya todos sepamos que la infancia es el principal recurso natural no renovable de nuestro país, ya que la mayoría de las capacidades humanas quedan –de alguna manera– determinadas durante los primeros años de vida cuando los niños están haciendo ahora mismo sus huesos, criando su sangre y ensayando sus sentidos.

La infancia es por lo tanto la gran oportunidad de la sociedad para mejorarse a sí misma en lo biológico, en lo cultural, en lo económico, incluso en lo político. La infancia es el terreno más fértil para sembrar inteligencia, trabajo, creatividad, justicia y democracia. Sin embargo, los niños se nos mueren de hambre por decenas cada amanecer. Se nos mueren “acabaditos de nacer” mientras los padres lloran por los días hermosos, cuando la vida era azul.

Sin una infancia sana, amasada y entera es impensable una Argentina mejor. Porque un país que mutila a sus niños es un país que se condena a sí mismo.

¿Cuánto tendrán que andar nuestros hijos pobres, para no morirse de hambre, como goteras vivas que desangra las estrellas? Entre dolores y silencios hay una calle por donde marchan los niños hacia una primavera que se domicilia en los extremos del viento borrando de los calendarios la contribución de sangre a la acumulación capitalista.

Pero nuestros pibes vencerán porque son el golpe temible de un corazón no resuelto: con ternura y airosos como alas.

La Campaña 2008 contra el hambre inexplicable se lanzó oficialmente el día 6 de marzo en la ciudad de Rosario, en el Centro Cultural de La Toma, en calle Tucumán 1349, a las 20 horas. Continuó sus presentaciones el día 18 de abril en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en la Parroquia Santa Cruz (Estados Unidos 3150) a las 13 horas. Posteriormente, proseguirá en las distintas ciudades del país finalizando, meses después, con una nueva marcha nacional que atravesará territorios e imaginarios para terminar definitivamente con el hambre que nos avergüenza.

El propósito de esta campaña es discutir en la calle, concientizar, llegar a diferentes lugares con el mismo mensaje, hacer afiches, spots radiales, para tratar de instalar el tema en los medios, y en la agenda social y política.

“Vivimos en un mundo escandalosamente inequitativo, injusto y desigual. El neoliberalismo, está hartado demostrado, es un sistema de acumulación y concentración de la riqueza, a la vez que genera desigualdad y expulsión. Son cada vez menos los que tienen más, y cada vez más, mientras que son cada vez más los que tienen menos, y cada vez menos... Es misión del Estado, en cuanto igualador de oportunidades, tomar decisiones y llevar a cabo acciones, claras, valientes, profundas, para la redistribución de la riqueza”.

( <http://www.argenpress.info/nota.asp?num=053670&Parte=0> )

El hambre es un crimen y debe ser desterrado. Esta campaña, con su posterior marcha, es una de tantas maneras de hacer visible este flagelo que atenta contra nuestro pueblo, especialmente contra nuestros niños y niñas. Si bien no basta con declararla de interés, sino que debiéramos realizar políticas activas y urgentes, es un primer paso para que la sociedad toda tome conciencia de este dolor profundo que aqueja a nuestro país y principalmente a aquellos que tenemos mayor responsabilidad a la hora de modificar las causas estructurales de tanta injusticia.

Por las razones expuestas es que solicito la aprobación del presente proyecto.

*Hugo R. Acuña. – Silvia Augsburguer. –  
Alicia M. Comelli. – Victoria Donda  
Pérez. – Elda R. Gerez. – Claudia F. Gil  
Lozano.*